

frías cifras que parecieran transformar la realidad en menos dolorosa. Asimismo las políticas educativas se han cambiado de ropa tantas veces que ya nadie sabe que lleva puesto. Es importante destacar que para verificar la eficacia o no de un proceso educativo a nivel nacional, deben pasar por lo menos 12 años como mínimo y a partir de ahí establecer redireccionamientos, cambios sustanciales, o posibles continuidades.

El docente es protagonista directo de los procesos mencionados, y como tal debe asumir la responsabilidad que tiene a su cargo, en muchos casos esto no se verifica, por que a veces de algunos «es poco lo que se puede hacer». En este país semi-fantástico se vivieron cambios en la política educativa casi tantas veces como presidentes hubo en lo que va del '83 a la fecha. ¿quién se quedó con mi camisa?!!!

Sin embargo debemos estar orgullosos de algo, la última reforma educativa efectuada durante la nefasta década de los noventa es la que aún está vigente. Ya van casi 10 años en el accionar de un proceso educativo que tiene una sola confirmación, fracasó en su lugar de origen, España.

Esto me lleva a una primera conclusión, o somos un país que no lee la letra chica o efectivamente tenemos vocación suicida en el afán de (de) construir una sociedad que pueda estar a la altura de los tiempos que corren.

Los alumnos a los que formamos son hijos de década globalizada, no les interesa el progreso si eso implica leer más de dos páginas mal fotocopiadas, en dónde la exigencia del cumplimiento más elemental de una responsabilidad, se toma como un insulto personal. Está mal generalizar es cierto, siempre hay excepciones, pero haciendo honor a la verdad esta idea del «llame ya» para obtener cualquier tipo de resultado sin pagar un solo costo está férreamente instalada. Nadie les explicó que la Argentina de la calle es otra cosa, que está más cerca de una picadora de carne que de una cena romántica en Puerto Madero. Se tiene la sensación de que los talleres por momentos son una mesa de debate de las actividades del fin de semana. Así las cosas.

Por otro lado la actividad educativa a la que por cierto llevo instalada vocacionalmente, nos debería permitir reflexionar (y hacer!!!) sobre la diversidad a la que somos sometidos a medida que pasa el tiempo. ¿Qué respuestas debemos ensayar para revertir este espejo social en el que se ven reflejados los alumnos universitarios?

Conversando con colegas hay consenso absoluto en que si no se quitan desde la universidad muchos de los lastres negativos que los alumnos traen, el camino que sigue es muy poco prometedor. La preparación para la vida adulta empieza en gran parte en la adolescencia, y es cierto que hay enormes fallas en esa etapa que los dejan mal posicionados para el futuro, pero no podemos quedarnos de expectantes mientras cada alumno que pasa por las aulas ni siquiera se da cuenta la enorme importancia que tiene la elección, el compromiso, su motivación y la pasión por la carrera que ha elegido.

No se viene sólo por un título a la universidad, aunque muchos lo entiendan así. Se viene para experimentar el placer de «poder» entendiéndose no en el sentido de dominación, sino en la idea de obtener herramientas para logros, estimulación para el descubrimiento del propio potencial creativo, construcción de una personalidad profesional única y por sobre todas las cosas, la sencilla pero a su vez complejísima idea de ser... mejores personas.

Si las Instituciones universitarias, sus autoridades, sus cuer-

pos docentes, no somos capaces de entender la trascendente importancia de ésta escena, de que nuestra labor no es tan sólo transmitir conocimientos y que tampoco es hacer 50 cursos de capacitación para lucir títulos en nuestras paredes, no esperemos que la película tenga final feliz.

Esto no es Hollywood, gracias a Dios, esto es la Argentina por desgracia, y si mal no recuerdo he visto pocas películas argentinas que terminen bien. Al menos por una vez cambiemos el guión.

Material educativo.com.

Verónica Folgar

Resulta difícil entusiasmar a los alumnos con trabajos de investigación dentro y fuera del aula. La biblioteca pareciera ser un lugar que los alumnos rechazan.

En cambio cuando les planteamos una investigación «moderna» a través de la informática, el entusiasmo aparece repentinamente, la computadora sumada a Internet logra cautivar el interés por la investigación.

El abanico de posibilidades que nos presenta Internet es muy amplio y los resultados de cualquier búsqueda se hacen visibles en segundos.

Con la propuesta de investigar sobre «las tipografías, historia y relación con la imprenta» los alumnos se sumergieron en la búsqueda.

La meta era que a través del trabajo se favoreciera la construcción de estrategias de organización para propiciar el acercamiento de los alumnos a la información. El empleo de la informática facilitó el logro de estos propósitos.

Objetivos:

- Acceder a la información deseada a través de Internet
- Seleccionar, clasificar, y agrupar la información
- Presentarla y compararla con las de sus pares
- Sacar conclusiones de los resultados obtenidos

El espacio de la red es lo suficientemente amplio como para que el alumno tome contacto con diversas culturas y sociedades y por lo tanto distintas formas de clasificar y presentar la misma información. El gran desafío era decidir qué información conservar y cuál descartar.

El haber generado este interrogante en clase abrió las puertas para buscar las respuestas y esto constituyó parte de la formación universitaria.

Cada alumno construyó su propia estrategia de búsqueda y clasificación, y en los posteriores encuentros fue necesaria la creación de un espacio para la reflexión y el intercambio. Ellos mismos abrieron el debate intercambiando las respuestas recogidas.

Organización de los datos

Ante el problema planteado en el aula, el alumno debió diferenciar aquellos aspectos críticos de la información que eran relevantes y los que eran meramente información secundaria irrelevante.

Una vez recogidos los datos relevantes del problema, estos fueron organizados en función de la solución buscada, y luego de una exhaustiva evaluación del material recopilado, prepararon la presentación del mismo para exponerlo en los intercambios (reflexionaron acerca de cuál era la estrategia

más adecuada de comunicación para transmitir este mensaje, a sus pares). Las herramientas para realizar la presentación quedaban bajo el criterio del alumno, ya que seleccionar éstas adecuadamente eran parte de la tarea de encontrar la solución al problema que debían resolver.

La validación

Al enfrentarse ante este problema los alumnos debieron discernir, si las respuestas obtenidas eran correctas o no y si el resultado obtenido era plausible o disparatado.

Se analizaron los argumentos de cada alumno, para establecer si estos eran consistentes o contradictorios; de esta forma reflexionaron acerca de las estrategias de búsqueda y le permitió al grupo socializar el conocimiento trabajado. Esta es una buena práctica intelectual en la que los alumnos deben desarrollar argumentos verificables, desechando opiniones no verificables.

Conclusiones

Los alumnos se comprometieron con el desafío del proyecto de investigación, se sorprendieron de la cantidad de material relevado y de la calidad del mismo.

Dentro del mismo proyecto, surgieron nuevos desafíos y fijaron metas más lejanas de investigación, ampliando la misma hacia otros temas no pautados en el comienzo.

Reforzaron su confianza al ver que los objetivos habían sido no sólo alcanzados, sino superados.

Pudieron expresarse sin la presión de ser evaluados ni juzgados por sacar conclusiones acertadas o erróneas, sino que fueron escuchados como exponentes de una investigación.

Todos sabemos que como educadores, tenemos la responsabilidad de formar a los alumnos no solo como hablantes, lectores, productores de textos, imágenes y comunicadores en sí, sino como practicantes activos de la cultura escrita, como generadores e intérpretes críticos de los mensajes de los medios de comunicación, como personas capaces de hacer oír públicamente su voz en los diversos contextos en los que se desempeñen y dispuestos a escuchar a los otros, como ciudadanos conscientes de que el lenguaje no es ajeno al poder y de que el mayor o menor prestigio adjudicado a los usos y formas lingüísticas propias de un grupo social esta relacionado con la posición más o menos favorecida de ese grupo en la sociedad.

Es por esto que el objetivo principal de la investigación no se limita solo a la búsqueda de la información o selección y clasificación de la misma, sino también la exposición verbal de ésta.

Uno de los objetivos, también importante, es lograr que el alumno participe activamente en las prácticas sociales del lenguaje, para que los convierta en objeto de reflexión y que asuma una posición crítica frente a ellas.

La revalorización del arte argentino y latinoamericano.

Silvia Gago

Tengo como costumbre dentro de los objetivos de mis materias trabajar, especialmente, la revalorización del arte argentino y latinoamericano, ya sea a partir de investigaciones teóricas o de trabajos prácticos en los que se aplican

técnicas y conceptos de diversos artistas.

También promuevo las continuas visitas a exposiciones de arte dando guías para el completo análisis del hecho artístico que luego es evaluado y compartido a través de informes y charlas con los alumnos.

Esto que al principio resulta un trabajo se convierte en una costumbre placentera que el alumno incorpora perdiendo prejuicios sobre los museos y lugares de exposición argentinos. Culturalmente, sabemos que arrastramos ciertas concepciones etnocéntricas que se reflejan automáticamente en el hecho de visitar con interés un museo o centro de exposiciones en el exterior y no hacerlo de igual modo en nuestro país, suponiendo, a veces inconscientemente, que no tiene la misma trascendencia cultural.

Sin embargo, cuando se produce el conocimiento del arte nuestro, todos estos prejuicios comienzan a ceder generando un proceso de revalorización histórica.

No hace falta explicarle demasiado a un alumno que indaga en la obra de un artista que habla de nuestra propia humanidad o de nuestra realidad social con un lenguaje sensible, cercano y profundamente comprometido.

El asombro es grande cuando se produce el encuentro con nuestra historia, con nuestra identidad y fundamentalmente con un arte propio, que si bien ha estado siempre en contacto con tendencias del exterior, no por ello ha dejado de ser original y representativo de nuestra cultura.

Hoy se está haciendo una revisión del Modernismo Latinoamericano y surgen cantidades de obras que nos maravillan por su grado de originalidad y compromiso con nuestra tierra. La obra de Antonio Berni, a mi juicio, es un ejemplo amplio para la reflexión y la revalorización.

Berni es uno de estos artistas argentinos que hace el típico viaje iniciático a Europa, toma contacto con los surrealistas y es con ellos donde madura, sobre todo, su postura ideológica. Pero, sin embargo, pudiendo permanecer en el exterior, hacia 1930 regresa a Argentina diciendo que es una "opción moral y política" la de volver. Como sabemos, luego desarrolla una obra ligada a lo social, bajo el concepto de Nuevo Realismo y finalmente innova con una narrativa y lenguaje visual originalísimo, ligado al collage, en las series de Juanito Laguna y Ramona Montiel.

En 1978, en el Encuentro Iberoamericano de Críticos y Artistas Plásticos, Berni dice, en un extenso discurso pronunciado: "No defiendo una postura de aislamiento, sino una nueva relación de igualdad mental a nivel de señorío. Recibir elaborando, importar transformando, es la manera de construir lo propio. Usar sólo lo hecho por otros o hacer una mera imitación es algo transitorio de lo que apenas nos quedarán los envases vacíos o el ligero aroma de un flirteo sin consecuencias".

Finalmente, creo que la citada frase de Berni, sintetiza una especie de fórmula que me interesa remarcar en este intento de revalorización del arte nuestro.

En definitiva, mi objetivo va mucho más allá del arte mismo, tal vez, es para mí contribuir desde la cultura a formar un tipo de individuo que pueda pararse en esta realidad actual, condicionado sí, por factores sociales y económicos propios de Latinoamérica, pero en una relación de igualdad mental con el resto del mundo, algo que obviamente tuvieron y tienen muy claro nuestros artistas.